

¡TODO EL MUNDO LEE!

La educación literaria en el aula

Todos leemos. Aprendemos a hacerlo casi al mismo tiempo que respiramos, cuando llegamos a un mundo que nos es desconocido, frío, tan ajeno al vientre de nuestra madre. La voz que nos recibe, que nos acuna y nos abraza es por contraste cálida y acogedora. Es la voz que nos nombra, la que nos canta una nana que nos calma y nos acompaña al sueño. Es esa voz que nos susurra versos, que nos sienta en su regazo para acompañarnos en borriquín a la Feria de San Martín, que acompaña con su mano extendida a los cinco lobitos que tiene la loba. La voz que nos presenta el mundo y nos da la bienvenida.

Ahí comienza nuestro aprendizaje lector, nuestra educación literaria. En esas voces familiares que siembran ternura con semillas de canto y cuento. Las que le ponen voz a los primeros libros, en los que reconocemos nuestras rutinas y los objetos que nos rodean. Pronto los libros serán puertas al mundo de afuera, aquel que está más allá de nuestra casa y nos permite imaginar otras maneras de vivir, de ser, de existir. Vendrán los lobos que nos harán valientes. Vendrán los protagonistas intrépidos que nos ayudarán a enfrentar nuestras pequeñas aventuras cotidianas. Descubriremos que los libros son algo más que una voz: son imágenes que representan universos conocidos y desconocidos para nosotros, de una forma distinta a lo que hemos visto e imaginado. Nos habremos encontrado también con el arte.

Exploraremos las bibliotecas para encontrar que los libros esconden también explicaciones detalladas de cómo funcionan el mundo y todos los seres que lo habitan, qué hay más allá de las estrellas, en la profundidad de los mares y la Tierra. Despertarán nuestra curiosidad, nuestra sed de conocimiento.

Un día las letras se ordenarán para nosotros y cobrarán sentido. Empezaremos tímidamente a leer, pero nos llevará aún un tiempo conseguir el ritmo necesario para disfrutar por nosotros mismos. Mientras tanto nos siguen acompañando las voces de otros lectores que nos acercan las palabras e historias que los escritores han creado, las ilustraciones que los artistas han dibujado. Recorreremos relatos y novelas, cómics, álbumes ilustrados, libros de conocimiento. Creceremos con ellos en extensión y complejidad, aprendiendo a reconocer personajes, tramas, estructuras narrativas y figuras literarias. Tejiendo unas historias con otras y anudándolas con nuestras vivencias. Nos haremos no sólo más altos, sino también más reflexivos y más sabios.

Caminaremos por la adolescencia confusos, con una relación ambivalente entre lo que escogemos leer y lo que otros escogen para nosotros, intentando reconocer en nuestras lecturas a aquellos que soñamos ser.

Con un poco de suerte llegaremos a la adultez con la compañía de la literatura, de sus voces y sus historias. Y un día nos encontraremos con un niño entre nuestros brazos y cantaremos para él para darle la bienvenida. O quizás con un coro de miradas infantiles ávidas de historias, para los que abriremos un libro y comenzaremos a leer.

Por qué leer álbum ilustrado (o libros álbum)

Los ingredientes fundamentales de la atracción de los seres humanos hacia la literatura, las raíces de nuestro amor por los libros, aparecen muy pronto y son fundamentalmente cuatro:

LA POESÍA, hecha imagen o palabra. La apreciación de la belleza, el disfrute de **lo estético** es en sí mismo un placer al que es difícil renunciar. Existe desde el inicio pero también forma parte de nuestra educación, para bien o para mal. El arte busca la manera de representar el mundo, la vida, sus conflictos y sus personajes. A veces el artista elige hacerlo de manera literal, otras huye hacia representaciones más complejas y subjetivas. Nuestra labor es mostrarle toda la diversidad artística posible, tanto literaria como plástica. El lector mira, escucha, interpreta, lee. Desde el principio.

UN MUNDO RECONOCIBLE o que no difiera del real tanto como para que no podamos comprenderlo. Un mundo que nos aporte las coordenadas para entender sus leyes, lo que sucede en él, lo que ocupa y preocupa a sus habitantes. Este es el principio básico de la **verosimilitud**, sobre la que se construye el pacto de ficción.

PERSONAJES CON LOS QUE IDENTIFICARNOS, llenos de matices, protagonistas tímidos o audaces, amables o cascarrabias pero que nos importen lo suficiente como para querer acompañarlos al fin del mundo. Sin el proceso de identificación no se produce el pacto de ficción y la obra literaria fracasa estrepitosamente.

UN CONFLICTO LO SUFICIENTEMENTE PODEROSO, real y honesto. El amor y la muerte, el bien y el mal, el miedo y el peligro. Problemáticas a las que el protagonista se enfrenta para salir airoso, o como mínimo, transformado por la experiencia.

Estos ingredientes son los que nos convierten en lectores. La forma, la verosimilitud, la identificación, el pacto de ficción, la peripecia y los grandes conflictos están presentes desde el inicio del camino, de una forma simple y primaria. Son las madejas literarias que tejaremos el resto de nuestra vida, los hilos primarios que iremos combinando para formar nuestro propio tapiz, nuestra historia como lectores.

Los **ÁLBUMES ILUSTRADOS** son obras que condensan esos cuatro elementos en toda su complejidad en apenas 32 páginas. Una combinación de texto, imagen y secuencia que se encajan para formar un engranaje preciso, en el que el lector tiene un papel activo: debe descifrar los significados, ordenarlos y construir su propia interpretación.

Todo en el libro álbum está lleno de significados: el formato del libro, el diseño de la cubierta, las ilustraciones de las guardas, la página de título, la disposición de texto e imagen... cada uno de esos elementos aporta una nueva clave de lectura de la historia, un guiño al lector, detalles a explorar. Por eso el álbum invita continuamente a la lectura colectiva: cada lector aporta su mirada y es el conjunto de todas ellas la que consigue descifrar el enigma que la obra plantea.

Leer no es por tanto sólo un acto de descodificación mecánica, sino que va mucho más allá: importan aspectos como la construcción de significados, la interpretación personal, el establecimiento de relaciones con nuestros conocimientos o lecturas previas, la emoción que provoca la obra en el lector y su interpretación crítica. Estos últimos aspectos no dependen de que los niños logren juntar las letras y formar con ellas palabras y párrafos. Dependen de una comprensión global de la obra literaria, algo que cualquier lector puede llevar a cabo incluso si no sabe leer: pueden conversar sobre los personajes, identificar sus conflictos, describir aquello que les llama la atención del entorno o deleitarse con la belleza de imágenes e incluso de palabras que apenas comprenden.

En cualquier aula o grupo en un contexto educativo, conviven diferentes niveles lectores, diferentes habilidades lectoras pero también diferentes tipologías de lectores. En general solemos considerar que existe un solo proceso de adquisición lectora, que conlleva diversas etapas que el niño va conquistando hasta llegar en la adultez a una competencia lectora madura. Sin embargo, obviamos aspectos importantes en la diversidad de lectores que van desde los condicionamientos biológicos a las preferencias funcionales.

Desde un punto de vista fisiológico la neurología nos advierte de que no todos los cerebros leen igual. La formación de un área visual específica inexistente previamente para la identificación de los caracteres alfabéticos, la

predominancia de uno u otro hemisferio de nuestro cerebro, la coordinación ojo-mano y la lateralidad, la facilidad para descodificar textos o imágenes... todo influye de manera determinante en el desarrollo lector de cada individuo. Por otra parte, desde el punto de vista pragmático, nuestra intención e interés como lectores también marca una diferencia. Existen al menos seis tipos de identidades lectoras basadas en el interés y la motivación: la visión de la obra como una oportunidad para imaginar, para investigar, para explorar la complejidad del texto, para reconocer circunstancias personales o afectivas...

Así pues, la lectura compartida que parte de una lectura en voz alta por parte del profesor e incluye una conversación literaria colectiva implica un **proceso de INTEGRACIÓN de diversas tipologías de lectores, en diferentes momentos evolutivos.**

La interpretación de una obra no es unívoca, sino que admite una multiplicidad de puntos de vista. Cuando leemos juntos, cada participante analiza los elementos significativos para él y los interpreta, sin dejar de escuchar a los demás. Esta oportunidad de contraste contribuye a formarnos y complementa las carencias no sólo de los alumnos, sino las nuestras propias. Y así, juntos, **todos** crecemos leyendo.

TIRANDO DEL HILO: El álbum como punto de partida para el conocimiento y la creatividad

Los libros álbum nos permiten también establecer una relación entre la experiencia literaria y el conocimiento. No se trata de instrumentalizar la lectura, sino de aprovechar la experiencia compartida que acabamos de vivir para estimular su curiosidad, para establecer un vínculo que dé significación al aprendizaje.

El ser humano, desde que nace, siente la necesidad de descubrir aquello que desconoce. Investigar es una actitud vital innata que le permite desenvolverse en su entorno y evolucionar en él. Los niños y niñas son grandes curiosos y aún mejores investigadores. La infancia es la etapa de nuestra vida en la que más desarrollamos esa actividad, pero en la escuela no siempre encontramos oportunidades para empezar proyectos reales de investigación. Los libros álbum ficcionales son una excusa maravillosa para proponerles otras lecturas de libros de no ficción que presentan el conocimiento desde un punto de vista diferente al del saber enciclopédico del libro de texto. Así, podremos poner en práctica no sólo la acumulación de datos sino también la creación de las estructuras necesarias para convertir la información en conocimiento.

Los álbumes ilustrados son también un punto de partida magnífico para la creación artística o literaria. Es un género idóneo para la exploración artística, ya que texto, imagen y secuencia se dan cita para transmitir mensajes intensamente vivenciales, profundos en sus planteamiento y sólidos en su estructura, que a la vez resultan accesibles y sintéticos para lectores de todas las edades.

Si la lectura compartida de los libros álbum ayuda enormemente a interiorizar los textos, la realización posterior de actividades creativas relacionadas hace que el alumnado ponga todas sus capacidades al servicio de un nuevo mensaje que le pertenece y representa. No se trata de copiar, sino de expresar una experiencia vivida y transformarla en palabras o imágenes. Un ejercicio enriquecedor que va más allá de las propuestas de copia de estilos y técnicas que tradicionalmente se propone desde el libro de texto de plástica.

En el proyecto Rutas de Lectura que desarrollamos desde nuestro equipo TresBrujas, podéis encontrar más de doscientas actividades para llevar a cabo en el aula a partir de los libros álbum. Un buen punto de partida para sumergirse en este fascinante mundo ilustrado.

PARA SABER MÁS:

- **Álbum(es)**. Sophie Van der Linden. Ediciones Ekaré.
- **Ver para leer. Acercándonos al libro álbum.** Varios autores. Ministerio de Educación de Chile. Descargable en este enlace:
http://odas.educarchile.cl/interactivos/ver_para_leer.pdf
- **“El libro álbum es un terreno propicio para experimentar”.** Entrevista a Cecilia Silva-Díaz. <http://revistadeletras.net/cecilia-silva-diaz-el-libro-album-es-un-terreno-propicio-para-experimentar/>
- **Dime. Los niños, la lectura y la conversación.** Aidan Chambers. Colección Espacios para la lectura. Fondo de Cultura Económica.
- **Leer el mundo.** Michèle Petit. Colección Espacios para la Lectura. Fondo de Cultura Económica.
- **Alfabeto del libro de conocimientos.** Ana G. Lartitegui. Cuaderno Hexágono nº 6. Pantalia ediciones
- **Rutas de lectura. Una guía metodológica para la comunicación en el aula.** Beatriz Sanjuán, Lara Meana y Olalla Hernández (TresBrujas) Descargable en www.rutasdelectura.com